

arte

## «Apocalipsis zoom» en Abisal

# Visiones caóticas

### INSTALACION

JESÚS PUELLO

ESPACIO ABISAL, BILBO

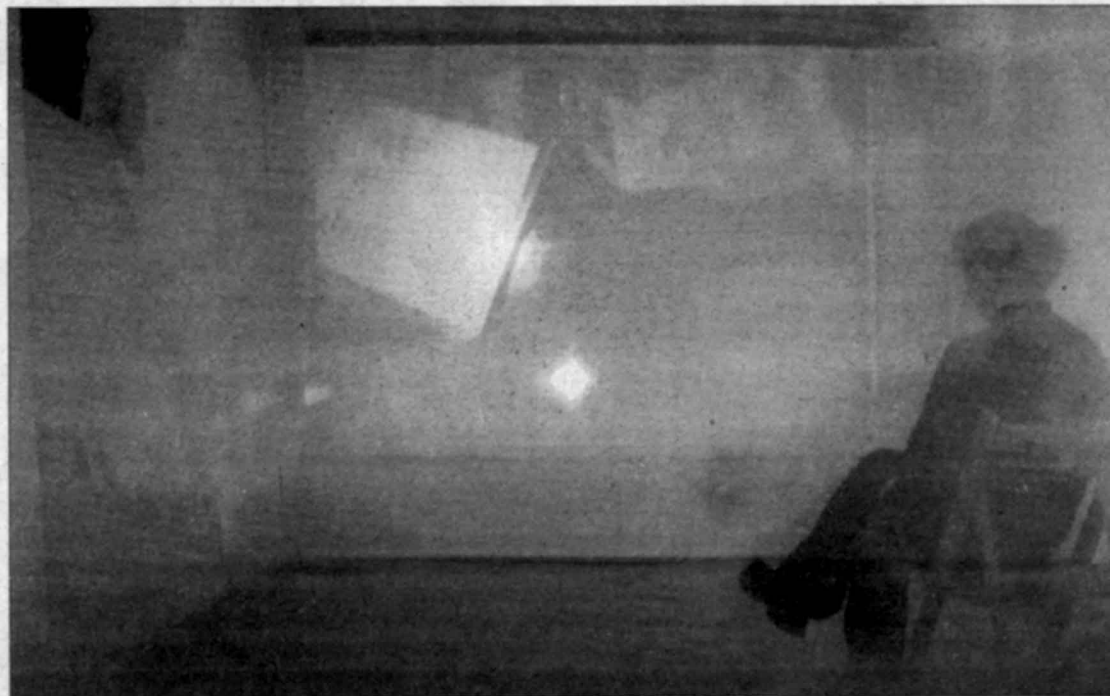
HASTA EL 8 DE DICIEMBRE

Marta E. MARTÍN

El espacio Abisal abre sus puertas de nuevo con energías renovadas, tras el parón estival-otoñal, con nuevas, buenas y esperamos que prósperas intenciones, entre las que destaca la próxima edición de una publicación que recopile con cierta perspectiva las actividades que desde el colectivo Abisal se han desarrollado y promovido desde el momento de su puesta en marcha, en el 97.

Desde el jueves 23, la «profundidad» de la sala acoge la última de las instalaciones del programa «Construcciones del deseo», iniciado ya el pasado curso con las propuestas de Carlos T. Mori y Jorge Zapico y coordinado por el socio Alberto Lomas.

«Apocalipsis zoom» es una instalación que Jesús Puello realiza ex-profeso para el espacio singular que la acoge. Asimismo, esta peculiar puesta en escena reviste y contextualiza la presentación de un clip—de forma opcional a quien lo solicite— que nos remite y emplaza a uno de sus trabajos en soporte vídeo, más complejo y extenso: «Performer DV diario», aún sin finalizar.



Nuevas lecturas, sentidos y significados, en la instalación de Jesús Puello.

Monika DEL VALLE

Un guiño a los promocionales del tipo «laister-próximamente en pantalla», de lo que es aún un proyecto en proceso. Concebido como un diario de viaje o un cuaderno de bitácora, los días que pasan son los que contribuyen con su flujo ininterrumpido de acontecimientos a configurar—minuto a mi-

nuto, imagen a imagen— el grueso de una no-narración, tan fragmentada como fragmentaria. Es el autor el que va a la caza de episodios mas o menos cruciales, anecdóticos o significativos, que, entresacados de las acciones e intenciones de su «día a día», desde hace casi dos años y a su paso por di-

versas ciudades, lo reconstruye, manejando y dosificando el posible caos provocado por el ingente material recopilado. En su día nos ofrecerá la reordenación—tan consciente como también caótica— de algunos de esos «zooms» o «macros» de su mundo cotidiano, creando sin remedio nuevas lecturas, sentidos y significados.

Hasta el proyecto más modesto, en su ejecución o en sus presupuestos, requiere un proceso más o menos arduo en su ejecución. Obstáculos y demoras. Entretanto, un cochecito sobre el que se ha montado una mini cámara de vigilancia recorre la sala, en la parte acotada para ello, iluminando fugazmente y tropezando con todo lo que se interpone en su camino: objetos del autor, imágenes de sí mismo u otras pertenecientes a una iconoesfera muy particular. El juguete reanuda su trayectoria tantas ve-

ces como es necesario, captando imágenes sin descanso que se reproducen a mayor escala en la proyección que nos ofrece, siempre imparables en su cometido de registrar, de forma caótica y aleatoria, su azarosa realidad. ¿Un irónico símil con la tenacidad propia del autor?